



Padre Alberto Reytez

Católicos llaman a romper las cadenas sin violencia ni odios

La histórica declaración de un importante grupo de católicos hecha pública el 24 de enero de 2021 es una valiente y meditada instancia a los cubanos para que den los pasos necesarios para la solución de la tragedia en que viven. Apela a que se unan activamente a la lucha pacífica por una Cuba con justicia social, progreso, libertad y democracia.

El Partido Cuba Independiente y Democrática (CID) la respalda, entendiendo que el diálogo que se propone será entre los cubanos que quieren una democracia, pues tal y como la misma declaración señala, cada vez que se ha planteado la necesidad de un cambio pacífico en Cuba la respuesta del régimen es la violencia en todas sus formas. Agresividad que no obedece a otra cosa que a la propia naturaleza de la dictadura.

El CID hace llegar a sus activistas, a sus simpatizantes y al pueblo un resumen de este histórico pronunciamiento.

El cambio empieza por nosotros con la ayuda de Dios

Teniendo como guías, entre otras premisas, el pensamiento martiano de que: "Un pueblo



irreligioso morirá, porque nada en él alimenta la virtud" y el del Padre Félix Varela, "no hay Patria sin virtud, ni virtud con impiedad", más las afirmaciones de San Agustín: "Cuando uno huye de Dios, todo huye de uno" y "El Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti", la declaración define claramente que el cambio empieza por nosotros mismos, que no se puede esperar que venga desde arriba ni por la vía de un líder mesiánico.

La ideología oficial distorsiona la realidad

El pronunciamiento señala que en Cuba se sacrifica la realidad en el altar de la ideología. Quienes quieren un cambio pacífico reciben como respuesta la represión. La crisis nace de la estructura misma del sistema que niega la posibilidad de un diálogo abierto y transparente reaccionando con violencia verbal, psicológica y física. "No se puede adjetivar la patria y conceder la ciudadanía a unos pocos privilegiados miembros del partido".

La afirmación de que, "sólo en el socialismo y en el comunismo el ser humano alcanza su dignidad plena", que aparece en el texto constitucional, excluye el ejercicio efectivo del

derecho a la pluralidad de pensamiento acerca del hombre y del ordenamiento de la sociedad. Cabe recordar la frase de José Martí: "Una constitución es una ley viva y práctica que no puede construirse con elementos ideológicos".

Hay que superar la falacia de agradecer lo que son obligaciones del Estado

El manifiesto aclara en forma contundente que el gobierno existe para el pueblo y por el pueblo. Es hora de superar la falacia de que debemos agradecer lo que en realidad son deberes del Estado: salud, educación, bienestar social, paz civil, ocio y recreación, democracia y libertad de expresión... entre otros, no son regalos sino derechos y el Estado existe para garantizarlos.

La pluralidad enriquece y es un derecho

El gobierno niega el derecho a pensar diferente y a proponer soluciones basadas en otras ideas fuera del dogma oficial. Hay incluso entre los que no están de acuerdo con la ideología del Estado, diferencias que se tienen que respetar, porque es un derecho, una realidad y es saludable para la nación. El estado no puede apoyar una ideología sobre otras. El monopolio educativo, la falta de medios, de personas competentes y la permanente mutilación del pensamiento crítico hundieron al país.

Continúa pag. 2



Uribe acusa al castrismo

Bogotá, Colombia. Enero 19, 2021. El ex-presidente colombiano Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se pronunció contra el régimen castrista por sus actividades subversivas.

En un informe en manos de los servicios secretos de Colombia se describen los planes del gobierno castrista para interferir en las elecciones colombianas de 2022.

En él están involucrados diplomáticos cubanos y miembros del Movimiento Colombiano de Solidaridad con Cuba (MCSC), vinculados a instituciones de la inteligencia cubana y al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Entre los señalados se encuentra el embajador de Cuba en Colombia, José Luis Ponce Caraballo. [Infocid](#)

Agreden violentamente a activistas del 27N



La policía política desalojó con violencia a los activistas del 27N que se reunieron este miércoles 27 de enero ante el Ministerio de Cultura (MINCULT). El Ministro Alpidio Alonso, y el viceministro Fernando León Jacomino y otros presuntos funcionarios, agredieron físicamente al reportero de Diario de Cuba, Mauricio Mendoza. En un [video](#) grabado en el ómnibus donde la veintena de activistas fueron sacados del lugar con rumbo desconocido y difundido por la revista independiente La Hora de Cuba se pueden escuchar los gritos y amenazas que sufrieron. Mientras uno de los detenidos insiste en que la detención es una violación de sus derechos, otro hombre grita: "¡Te callas la boca porque a mí me da la gana!". Y a seguidas: "Vas a ver... toma". Le sigue un momento de silencio, aunque a fondo se escuchan los gritos de una mujer que reclama: "¡Suéltame!". Al cierre de este reporte, Oscar Casanella reportó que había sufrido golpes a manos de un agente. Fuente [Diario de Cuba](#)

“Hacemos periodismo para juntar y amar y para vivir en la pasión de la verdad”

José Martí

EL MARTÍ QUE CAMINA ENTRE NOSOTROS



Se conmemora hoy un aniversario más del natalicio de José Martí, el más grande de los cubanos. Para mí, esta siempre ha sido una fecha importante.

Martí murió de cara al sol, como dijo en uno de sus versos. Pero más que ello, vivió así. Vive así en quienes lo vemos como una presencia, como un amigo que nunca nos ha abandonado.

Yo tuve el privilegio de nacer en un hogar, en una familia, martiana. De muy niño me inculcaron venerar al Apóstol. Y así lo he hecho a lo largo de una vida casi toda físicamente lejos de Cuba, pero muy cerca a ella en el pensamiento.

Más que geografía, paisaje y clima, más que presencia, la Patria es un compromiso, un amor apasionado y tierno a la vez, por la historia, la cultura, las tradiciones, los valores de la tierra en donde se nace. Aprendí eso de Martí, un cubano de primera generación que entregó su vida por aquel lugar donde en realidad pudo vivir por tan poco tiempo. Dos veces tuvo que marchar al destierro José Martí. Fue largo

su recorrido por los caminos del mundo hasta regresar a Cuba a morir en combate cuando tenía solo 42 años.

Desde niño, leo incesantemente a Martí, su poesía, ensayos, discursos, crónicas y hasta sus cartas. Pero no soy un catedrático experto en su vida y obra. Simplemente me conformo sabiendo que humildemente he tratado de ser martiano en mi sentimiento y conducta ante la vida. Martí no solo nos enseñó a amar y luchar por una Cuba grande y libre. Nos dijo que se hace patria siendo decente, ético y consecuente.

Al igual que Martí durante tantos años, al igual que muchos de ustedes que quizás lean esto, a mí me ha tocado vivir en la lejanía de una Cuba sembrada en la memoria y en los sueños. No es que no ame al país que me acogió como madre piadosa que da amparo a un niño de la calle. En realidad me siento muy de acá, donde he vivido feliz por tanto tiempo, pero no dejo de sentirme de allá, donde nací. Aprendí mucho de esos sentimientos encontrados leyendo lo que dejó escrito Martí sobre su paso por España, Venezuela, Guatemala y México y largos años en Nueva York. Martí agradeció y amó profundamente a todas las tierras donde encontró refugio. Y es que aprendí tanto de Martí. Aprendí que además

del amor a la libertad y a la Patria hay que amar la virtud y el honor y hay respetar la dignidad del prójimo. Aprendí de Martí que hay que vivir aferrado a ideales, principios y sueños nobles.

Martí es un gigante de la historia que hizo de su pluma y palabra armas más poderosas que la espada y el cañón y logró convocar a un pueblo a aquella guerra justa y necesaria como la llamó. Fue fiero defensor del ideal de independencia, pero jamás sintió ni alimentó el odio al enemigo. En su literatura fue capaz de la más sublime expresión de lo bello y tierno de la condición humana. Amó y disfrutó la vida y no dejó de cantarle en su arte.

Qué ejemplo heroico que aquel hombre de tan elevado espíritu entregó su vida en el primer combate armado que libró. Murió de cara al sol, como dijo en uno de sus versos. Pero más que ello, vivió así. Vive así en quienes lo vemos como una presencia, como un amigo que nunca nos ha abandonado.

Por Ricardo Brown. Miami 28 de enero 2021

Ricardo es un periodista con más de 25 años de experiencia. Nació en La Habana, vive en Miami. Cursó estudios de Ciencias Políticas y Literatura en la Universidad de Hartford, el Central Connecticut State College y la Universidad de Connecticut.



Católicos

Los cubanos en el exilio tienen derechos

En un justo reconocimiento de los derechos de los cubanos que han buscado la libertad y las oportunidades que se les niegan en Cuba, la declaración exige: “el reconocimiento de la plena ciudadanía de los cubanos residentes en el exterior. Significa que estos puedan participar también activamente en la toma de decisiones de la sociedad cubana. Como acontece a todos los ciudadanos de cualquier país democrático, todo cubano debe poder, desde su residencia en el exterior, participar cívicamente en los destinos de su nación”.

El sistema ha colapsado

El resultado de la imposición ideológica es que el sistema económico, político y social ha colapsado, y ha sido incapaz de evolucionar. Es una cadena interminable de promesas incumplidas que ha llevado al desastre y la frustración. La doble moral, la mentira, el robo, el soborno y hasta el chantaje, permea todos los



estratos sociales porque para sobrevivir hay que incurrir en ilegalidades. Los cubanos viven acosados por el desabastecimiento, los precios inalcanzables que tienen que pagar en una moneda extranjera que no reciben en su salario. Los cubanos viven de que otros (el exilio) manden el fruto de su trabajo, colocados en una situación de mendicidad. La presencia de clases sociales se acentúa en detrimento de los más pobres. Se menciona la crisis de la familia como una herida en el alma de Cuba que incluye la separación por la emigración o las misiones del gobierno, la lucha por la supervivencia, la pérdida del horizonte moral.

Rompamos las cadenas, no podemos callar ni ser cómplices

En referencia a la represión institucionalizada por el régimen el documento señala que el

miedo a no caer en desgracia permea la sociedad y es el resultado de la vigilancia de los órganos del régimen y los castigos a que se arriesga cualquier ciudadano. Razona que el miedo no nos puede paralizar, que no podemos permanecer callados frente al presente y futuro de nuestra nación que nos corresponde resolver y construir a nosotros.

No podemos callar, no podemos ser cómplices. “No colaborar con lo que no creo, no participar en la violencia”.



Vivir en la mentira es vivir en cadenas y como alecciona el Himno de Bayamo:

“En cadenas vivir, es vivir en afrenta y oprobio sumidos”.

Rompamos las cadenas. Renunciemos a la violencia y a cualquier forma de agresión.

Rompamos las cadenas, las peores son las que llevamos en la mente y en el corazón.



PATRIA, PUEBLO Y LIBERTAD